

ESTÁN A PUNTO DE ROMPERSE LOS FUEGOS POLÍTICOS Hasta el momento se ignora quién será el Candidato a vice-Presidente por parte del Ulatismo

Los dirigentes políticos de los distintos grupos, en virtud de la proximidad de las elecciones, — para las cuales sólo faltan cuatro meses, — han comenzado a poner los ladrillos a fin de montar el anafre.

En cuanto a los candidatos a vicepresidente, no suena ninguno hasta el momento. O buena, pero por lo bajo. Además, bien pudiera consagrarse en la asamblea la tesis de la Constitución del 71,

manteniendo la elección de tres designados. En este punto es un hecho que el ulatismo hace mesa limpia.

Candidatos a diputados suenan muchos. Pero la cosa no está en que suenen, sino en que lleguen.

El alto clero ulatista guarda un impenetrable silencio en estas cosas. Pareciera que esperan que sean otros los que rompan los fuegos.

Lo que es un hecho es que en la

lucha intervendrán dos o tres grupos independientes. Por el momento los católicos hablan que los obligados a dar batalla. Y también se da por un hecho la intervención del Partido Constituyente.

De modo, pues, que del ya se viene la tormenta.

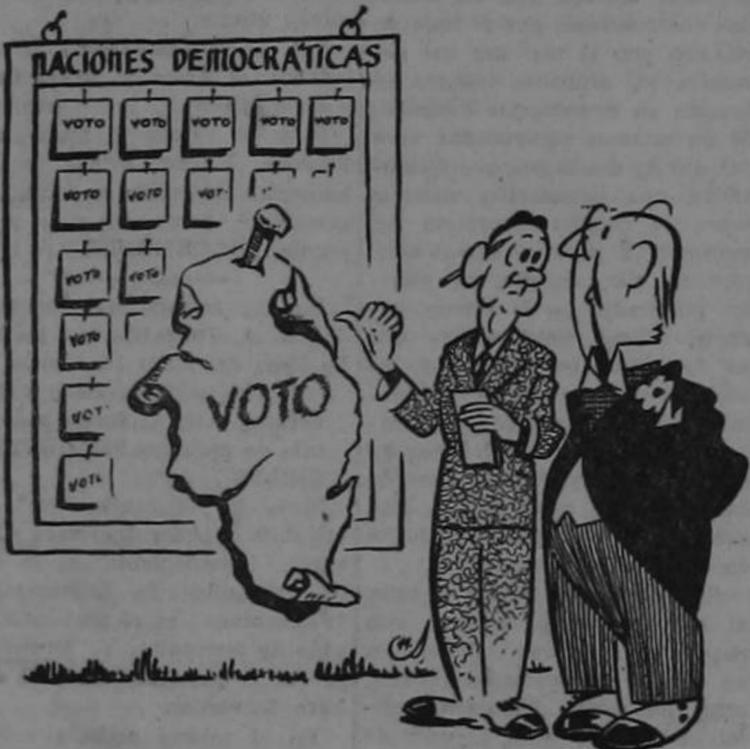
Mientras tanto don Otilio continúa muy tranquilo y muy calladito. Por nada del mundo le gusta que le consulten, y menos los de la Junta, pues es sabido que hacen todo lo contrario de lo que él diga. Ya lo vimos en el caso de España.

El silencio de don Otilio en cuanto a integración de papeletas de diputados, tiene preocupados a muchos. Pero la verdad es que Ulate tiene razón: todavía hay tiempo para hablar de estas cosas. Sin embargo todos los aspirantes a diputados o a puestos principales, no duermen tranquilos. Para muchos de ellos una sonrisa de Ulate, un apretón de manos o un saludo a los chiquitos, se valora en estos días.

Las cosas llegan al extremo de

—Pasa a la Pág. 5 Letra A

NUESTRA POLÍTICA EN EL CASO DE ESPAÑA



EL PERIODISTA:— ¿Y esos documentos, qué significan?
EL DIPLOMATICO:— Todos esos documentos son los votos de los delegados que votaron ordenadamente...
EL PERIODISTA:— ¿Y ese papelón qué significa?
EL DIPLOMATICO:— Pues lo que hizo el delegado de Costa Rica...

EN MENOS DE QUINCE DÍAS

Suprime las elecciones de medio período, deja a los curas sin derechos ciudadanos y arremete contra los futuros Ministros.



Es tal la borrachera que a todo el mundo tumba de la acera!

MONSEÑOR DOBLES SEGREDA



Don Luis Doble Segreda, después de haber votado la iniciativa para impedir que los sacerdotes sean electos diputados, publica un artículo justificando su actitud.

Declara don Licho que él es católico, apostólico, romano, caballero mariano, hermano vicentino, capellán abonado a la hora santa, oveja del redil, fabricante del vino de consagrar, escritor místico y muchas otras cosas más. Y explica que si votó contra los curas, fué para protegerlos. De allí que en este caso los curas recuerden la anécdota del acusado que pedía la palabra, en un tri-

—Pasa a la Pág. 8, Letra B

Bienaventurados los que duermen...



Y no sólo los tienen durmiendo, sino que encima juegan con ellos...

SUPRIMIDAS LAS ELECCIONES DE MEDIO PERÍODO

Nosotros somos de los que creemos que la presidencia que le va a tocar a Ulate es un hueso cundiditico de hormigas. Cien mil solicitudes de colocación y nada más que diez mil puestos contando con que se puedan echar a todos los actuales ocupantes y disfrutantes de los mismos.

¿Plata? Pues sí, mucha que se debe y mucha que hay que buscar desde el primer día.

¿Vida cara? Un poco. La suerte es que si el hambre sigue ella va

a remover a la mitad de la población y entre menos ticos haya, menos complicaciones para el mandatario.

Tenidas en cuenta todas estas importantísimas observaciones se dieron los de la plana mayor o sea, los del Sofá, a pensar en los medios de hacérsela más suave a Ulate.

Entonces idearon que lo mejor sería suprimir las elecciones de medio período.

—Pasa a la Pág. 8 Letra C

MALOS PRESAGIOS

Al futuro Presidente no le va a alcanzar el tiempo más que para sortear tempestades. Dice don Joaquín Vargas Coto.



DON OTILIO:— ¡Razón tenía quien dijo: antes, alcalde de Pacaca que presidente de la República...!

Ha muerto Carmen Lyra



Agobiada por el dolor, abatida por una infinita tristeza, expatriada, pensando siempre en su tierra a la que tanto amó, lejos, muy lejos de los suyos y añorando con toda ternura la casita patriarcal, el patio, el arbolito de limones, la tapia llena de guarías, y todo aquel escenario de vida y de amor que era tan suyo, Carmen Lyra entregó a Dios su alma, mariposa de luz...

Cuantas veces preguntamos por ella la respuesta que se nos daba nos hería profundamente en el corazón:

—“Está mal... Sigue muy enferma...”

Hondamente deplorábamos la noticia, pero sentíamos la esperanza de que Chabela retornaría a su patria, que de nuevo volverían sus ojos a llenarse con el paisaje de su tierra y que ella respiraría otra vez el aire embalsamado por las flores de su jardín. Teníamos la ilusión de que ella volvería a mixarse en el espejo de aguas del Pozo de la Tía Panchita. Pero, muy pronto nuestras esperanzas se iban desvaneciendo cuando las noticias sobre la salud de la gran escritora se hacían más premiosas:

—“Está mal, muy mal...” “Está acabándose...” ¡Murió...!

¡Murió María Isabel Carvajal...!

Anteayer llegaron sus restos a Costa Rica dentro de un ataúd; se cerrará su tumba y sobre ella se colocará una inscripción con el nombre con que íntimamente la llamábamos sus amigos: “¡Chabela!”. Será este el último punto de su peregrinaje material por el mundo. Manos amigas, corazones cariñosos, le llevarán flores, muchas flores. Así aquella mujer superior dormirá en su tierra, su sueño eterno, como ella tanto lo anhelaba.

Eso será lo que veamos todos. Pero hay algo que no todos lo podrán ver aunque sí sentir. Cada vez que un niño recurra a su madre y se anide en su regazo y le pregunte: “¿Y qué más hizo Tío Conejo?”, y de los labios maternos vaya fluyendo otra aventura, el alma cristalina de la escritora, —de la verdadera maestra que sí fué y supo ser María Isabel Carvajal—, irá dictándole a la narradora el cuento que encanta a su hijo y lo adormece blandamente. Y cuando alguna maestra haga lo mismo con los chiquillos de la escuela; y cuando el abuelo repita el cuento a los nietos; y cuando el hombre abra el libro para volver a pasar los ojos por las páginas que un día deleitaron su espíritu; y cuando el campesino, en la humilde cocina de la casa solitaria allá en las campiñas hable de Tío Coyote o de Tío Tigre; y cuando elorro de muchachos, cansados de jugar, se arrojen sobre el zacate, a la caída de la tarde y se pongan a contar cuentos, de esos cuentos con el sabor de nuestra tierra, con el encanto ingenuo de una fantasía sencilla, clara y dulce en todas esas ocasiones, en todos esos momentos, el alma de Carmen Lyra, como una mariposa de luz volará entre las palabras del relato.

Pasarán los años y todos los que tuvieron en sus manos o escucharon la lectura o la narración de “Los cuentos de Tía Panchita”, pensarán en la maestra que, a la luz de una lámpara de sombra verde, se dedicó muchas noches a escribir los viejos relatos que por allí andaban desperdigados, los vistió con gusto maravilloso y les dió vida eterna, regalándolos a la niñez de Costa Rica y del mundo como un divino juguete, como una entretenimiento que no tiene par... Y es que Chabela, solamente ella, ha tenido en nuestro país el poder providencial de hacer reír y soñar a los niños.

Pasarán los tiempos y los que conocimos a María Isabel Carvajal y la oímos hablar con su dulce voz cantarina como un chorrillo de

agua entre las piedras, y escuchamos su risa tan suave y tan pura como la luz de la aurora, y conocimos la nobleza de sus sentimientos, siempre habremos de tenerla presente entre ese número de personas que se fueron de la vida dejándonos un sabor de miel, un aroma de claveles y de geranios, un ejemplo inconfundible y un recuerdo edificante.

Los que leyeron “En una Silla de Ruedas”, “Las Fantasías de Juan Silvestre”, y los cientos de páginas que dejó escritas en diarios y en revistas, pensarán siempre en Chabela con el respeto y con la gratitud con que hoy escribimos estas páginas en que deseamos se refleje nuestro cariño y nuestra admiración por la mujer, por la maestra y por la escritora. ¡Del jardín femenino de nuestra patria, en un día triste para las letras y para la amistad, el destino se llevó la flor más humilde, la más dulce, la más fina y la más valiosa cuando debió para siempre el corazón de Carmen Lyra!

Unía María Isabel Carvajal a sus excelsas virtudes un sentimiento superior por los hijos de las gentes pobres. Hondamente le preocupaban su salud, su indefensión ante la vida y sobre todo que sus almas en flor fueran azotadas por vientos de infortunio. De allí que, con frecuencia, aquella gran mujer pidiera humildemente que las familias acomodadas le regalaran ropitas y juguetes viejos para los niños pobres. Y el carrito sin ruedas, la muñeca sin ojos o el caballito roto, volvían a tener vida. Cumplían por obra de Chabela, una misión superior: iluminar de alegría las caritas tristes de los pobres huerfanitos.

María Isabel Carvajal, remanso de ternura y de luz, era una arca abierta para todo el que a ella se acercaba. Ayudaba a todos sin diferencias sociales. Era una verdadera Hermana de la Caridad que aliviaba, no las heridas del cuerpo, sino las del corazón.

Con dolor reconcentrado supimos la noticia de que ella no quería morir lejos de su patria. En sus horas postreras, predicando siempre la parábola de Cristo de amos los unos a los otros, sólo se atrevió a pedir para ella que la trajeran a Costa Rica, a morir en su patria, mirando por última vez su cielo azul, su jardín, su tapia llena de guarías y el pozo de aguas con el que tanto la hizo soñar su Tía Panchita.

Y, no quiso el destino que esta mujer cerrara para siempre sus ojos en el regazo de esta tierra a quien ella amó con todas las fuerzas de su alma. Pero, será otro día cuando hablemos de la dolorosa página del entierro y de la muerte de la inolvidable Chabela. Hoy sólo tratamos de reflejar nuestro dolor y nuestro pesar por la muerte de Carmen Lyra quien durante su paso por la vida conquistó el más bello y el más noble de los homenajes: la gratitud de los niños y la admiración de todos. Hoy sólo decimos que la muerte de María Isabel Carvajal ha doblegado de tristeza muchos, pero muchos corazones. Y entre ellos, en forma muy sentida, los nuestros.

Escritores y Periodistas... ¡al agua!

Cuando iniciábamos estos ajetreos en pro del idioma, desde estas mismas columnas, —hace de esto más de cinco años— tuvimos en ocasiones la sensación de que nos encontrábamos solos en la tarea y de que nadie tomaba en cuenta nuestras observaciones sobre la pureza del habla. Pero a fuerza de machacar, sentimos ahora que ya hay personas —muchas o pocas, pero las hay— que se toman la molestia de seguir nuestros apuntes y quizás pueda haber algunas que los aprovechen. Por esto tenemos que llenarnos de satisfacción cuando leemos una sección como la que nuestro estimado colega y cofrade “Fray Gerundito” publicó en el número último de esta hoja. En ese artículo su autor se refiere con encomio a nuestra labor, al mismo tiempo que analiza los defectos gramaticales en que incurrió un distinguido periodista en un escrito dedicado al conferenciante Federico de Onís.

A propósito, debemos decir al estimado cofrade que las atinadas observaciones que él hace en relación con el mal uso del gerundio, ya ocuparon nuestra atención en comentarios recientes. Si no estamos equivocados, hace por ahí de dos meses que formulamos una explicación concreta sobre el empleo incorrecto del gerundio. Y pusimos varios ejemplos de ello, tomados de escritos publicados en la prensa nacional. Como consideramos que es fastidioso para nuestros lectores insistir en señalar la misma clase de errores gramaticales, muchas veces preferimos pasar como inadvertidos yerros de índole igual a otros que ya han sido objeto de nuestra atención en estos comentarios.

Sin embargo, hemos llegado al convencimiento de que, aun cuando cada semana insistiésemos en señalar determinados errores, éstos no serían fácilmente evitables en una gran porción de la gente que escribe para el público. Nos consuela, empero, pedir a Dios que la intención nos valga...

Pasemos ahora a revisar algunos de los muchos pecados contra la corrección del idioma, los cuales hemos anotado en estos últimos días:

Leemos en la columna “Todo al Vuelo”, Diario de Costa Rica del sábado 14:

“La Junta Directiva del Banco de Seguros le ha otorgado su aprobación a una iniciativa que DEBE DE SER clasificada en el ROL de todas aquellas medidas acordadas por la misma entidad”.

En el mismo párrafo, aparecen dos errores a los que ya nos hemos referido en otras oportunidades, pero que vale la pena no mantener olvidados, máxime si se toma en cuenta que quien escribe esa columna lo hace con hondura de pensamiento y con buena forma gramatical. El primero de esos errores es darle carácter dubitativo a una expresión que no lo tiene, al escribir “una iniciativa que DEBE DE ser clasificada”, cuando su carácter enfático obligaba a escribir: “a una iniciativa que DEBE SER clasificada”. El segundo error está en el empleo de la palabra ROL. Esta es voz castiza en sentido de lista, catálogo; pero

es un galicismo cuando se usa para expresar papel, carácter, re presentación.

—oOo—

En solecismo de concordancia incurrió un escrito del Lic. don Fernando Lara, publicado en La Nación del sábado 14, al decir:

“El país es el que debía COBRARLE a CIERTOS CONSTITUYENTES el precioso tiempo perdido en bizantinas discusiones...”

Para respetar la concordancia del plural, debió escribir: “COBRARLES a CIERTOS CONSTITUYENTES”.

En el mismo artículo, dice el Licenciado Lara:

“Pero la OBLIGATORIEDAD es la misma...”

Obligatoriedad es voz que no existe. El señor Lara pudo decir: “Pero el OBLIGAMIENTO es el mismo”, y habría quedado castiza su expresión.

—oOo—

Del Licenciado don Ramón Zelaya es la siguiente frase, consignada en un artículo que publicó Diario de Costa Rica del domingo último:

“...Esas DISGRESIONES distraen al lector y yo prefiero ir al grano”.

Pues si vamos al grano que propone el señor Zelaya, lo que habremos de evitar es decir “disgresiones”, porque se dice y se escribe DIGRESIONES.

—oOo—

En un artículo del Ingeniero don R. A. Chavarría que publicó La Hora del lunes 16, leemos:

“...las melazas están consideradas como la fuente más barata de azúcares FERMENTESCIBLES”.

Nada de “fermentescibles” como dice el señor Ingeniero Chavarría. “Fermentable” es lo que es susceptible de fermentación. “Fermentado” es el participio pasado de fermentar. Y “fermentante” es lo que fermenta o lo que hace fermentar.

En el mismo artículo —para nosotros, interesante de verdad— del citado profesional, sobre los excedentes de melaza y su aprovechamiento, resulta sobrando e inútil la “h” que le colocaron a la palabra “exorbitante”, cuando dice: “la cifra per cápita podría crecer exorbitantemente”.

—oOo—

Publicó La Prensa Libre del mismo lunes la crónica de un homenaje rendido a la memoria del eminente ciudadano Doctor don Carlos Luis Valverde en la Escuela de San Isidro del Guarco. Y en uno de sus párrafos, dice:

“Después de lo narrado, se efectuó la ceremonia de la DESVELACION del retrato al óleo...”

Grave error idiomático del cronista que tal escribió. Aunque no existe “desvelación”, esta voz podría equipararse a “desvelamiento”, que es sinónimo de “desvelo”. Esta última es la acción y efecto de “desvelar” o “desvelarse”. Y este verbo significa “quitar, impedir el sueño, no dejar dormir”. En segunda acepción: “poner gran cuidado y atención en lo que uno tiene a su cargo o desea hacer o conseguir”. Si el citado cronista usó la inexistente “desvelación” en el sentido de “quitar el velo”, no es tan poco admisible que lo hiciera.

—oOo— Pasa a la Pág. 7 N° 2

LA DOCENA DEL FRAILE

¿HAY DERECHO O NO LO HAY?

Para este fraile viejo, lo mismo es que le pongan los palos de la tranquera a los sacerdotes para que no puedan entrar en el congreso como que les abran el portón. De manera que por interés personal no abrimos los labios. Sin embargo, aunque desde los tiempos más remotos todas las comparaciones son odiosas, vamos a aludir a un sacerdote que conocimos hace algún tiempo en el Perú. ¿Qué más tiene Moncho Arroyo, por ejemplo, que el Padre amigo nuestro para que el primero pueda ir al congreso y el segundo no? Al contrario parece que nuestro Páter tiene más cosas. Examinémoslos despacio. Moncho tiene, de abajo para arriba, unos zapatos ala juelas y chirriadores; el Páter en cambio tiene unas zapatillas de veinte reflejos, cosidas, silenciosas; donde Moncho tiene unos calcetines de veinte reales, el Padrecito tiene unos bajos de seda, comprados en Buenos Aires; Moncho huele a jabón de barra, el Padrecito peruano huele a jazmín. Como se ve, en lo pegado al suelo, el Padrecito lleva caballo. Dejemos a Moncho Arroyo de lado, por considerarlo ya fuera de concurso. Vamos con Volio Sancho quien está seguro de que la voz de los pueblos lo volverá a la cámara legislativa ahorita en cuanto lleguen los aguaceros de octubre: Volio Sancho tiene pantalones de casimir que a tiro de mosquetón se ve que son comprados a los polacos en pagos semanales; el Páter limeño tiene unos de casimir inglés quebraditos que son un primor. Debajo, Volio usa unos calzoncillos largos, de punto, propios para aguantar el frío de Carthago. El Páter unos shorts violeta con combinaciones rosa. Tendrá en todas estas prendas más botones Volio Sancho, pero tiene menos súper, y váyase lo uno por lo otro. ¡Fuera del ring Volio Sancho! Ahora venga el propio Presidente de la Asamblea: la comparación con este es de la cintura para arriba. Digamos, hasta la manzana de Adán. ¿Tiene acaso más manzana el Dr. Rodríguez que el Páter de nuestra historia y el cual es desconocido en Costa Rica? No la tiene. Que se las midan y las comparen, si es que subsistiere alguna duda. Pero por lo demás, vean como anda esmarquillado don Marcial; saco abierto, la corbata de un lado como si en vez de agua del Maravilla la bebiera del Pirro; camiseta de partida; camiseta blanca. En cambio el otro: camiseta rosicler por la mañana, azul ensueño por la tarde y por la noche carmín nostálgico con ligeras vaporizaciones de lilas de Versalles; camisa chic; no tiene saco, es cierto, pero sí sotana y váyase lo uno por lo otro. Marcial ha quedado grogy. Vamos a la cara. ¿Qué le eche la Asamblea al que quiera! ¿Qué le eche a Luis Felipe González, por ejemplo! ¿Si usted tuviera que escoger entre la cara de alguno de los dos, ¿cuál preferiría? A la risueña, insinuante, delicada y atractiva del Padrecito o a la de Lipe.

Vea despacio a Lipe para que se dé cuenta. Y menos mal que fuera Lipe, ¿qué tal si le tocará la de Juan Guido! O la de Billo Zeledón. O la de don Nautilio, ¡Ave María! Derrotado el congreso de nuevo. El Páter lleva ya tres caballos. No hay bella. Pero sigámonos; vamos al cuerpo: pongan de un lado al Páter y del otro a Esquivel. ¿En qué papel queda el moreno pálido éste al lado de la palmera eclesiástica! Y vamos a la cabeza; quién tiene más cabeza, Ortiz Martín o el cura? Más grandota y con pelo más alborotado la tiene el diputado, no hay que negarlo. En cuanto a anteojos andan tas con tas. Pero, ¿en lo de adentro? No hay otro tiro, los arrastró el Páter en la bella. ¿Con qué, señores, qué derecho hay para que a nos, que servimos tan o como vos, nos cierren las puertas del congreso los señores constituyentes? Pero ya veréis, que no duraréis mucho en vuestro impio triunfo.

HAY QUE TOCARLE EL CACHO

¿Con qué solamente los cartaguitos eran los que se paraban en la cámara constituyente a hacer una torta? De dónde son, de cidme, hermanos, don Juan Rafael Arias y don Vargas Fernández si no de la humilde como pocas ciudad de Heredia? Y allí los tenéis. Entre los dos han armado la marimorena de todos los diablos. Haciéndose zorrita la Junta de Gobierno, no decía ni tus ni más. Había hecho, alla in illo tempore, un escándalo y dicho, a los periodistas, que se iba. Que renunciaba. Que llamaba a Ulate, que le entregaba por la tarde, que mejor al día siguiente, que mucho mejor el 8 de mayo. Pero mirenda. No es que me vean la seña. Es que vean a la Junta en donde está. ¿Cuántas veces ha renunciado don Renunciando Marién? Y mirenda. De manera que una cosa es lo que se dijo en aquellos días y otra cosa es mandarle a decir con firmas y en papel, a la Asamblea: dispongan de los seis meses de prórroga que me concedieron. Pero los días la Junta decían unos se han hecho zorritos y ni media palabra. Y mientras esté vivo lo de la prórroga, pues ¿quién se disgusta por un confite? ¿A quién no le sabe dulce un caramelo? A lo mejor se les abre el apetito por cualquier cosa, y como la mesa está servida, pues al plato que sigue y todo dentro de la ley. Por eso lo mejor es lo que decía el negro: "papelito jabla"! Porque habérselo dicho a los periódicos es como si se lo hubieran notificado al Nuncio. Decimos al Nuncio porque su Paternidad nada tiene que ver con estas cosas. Es como si alguien va a hacer un viaje con su esposa y no se lo notifica a la señora sino a la de adentro.

Las cosas derechas, dice Vargas Fernández; las cosas por su camino, dice don Juancho Arias; y Licho Dobles que están de Heredia como los otros dos debía estar diciendo: "duro y a la casa".

BUSQUEDA

Aquel anciano caballero buscaba desesperadamente algo en el suelo del cine.
—¿Se puede saber qué está buscando? — le pregunta una señora, fastidiada.
—Un caramelo.
—¿Y por, un caramelo hace tanto escándalo?...
—¡Es que en el caramelo tengo un par de dientes, señora!

RINCÓN POÉTICO

GABRIEL MISTRAL se autodenomina, en forma por demás modesta el joven vate autor del poema que damos a continuación. Nos asegura que él solo, sin complicidad de nadie, ha perpetuado estos versos, que enran a competir en la Olimpiada poética de la revista.

UN MUERTO MAS, ¿QUE IMPORTA AL MUNDO?

El tigre mata a la oveja,
y mata el gato al ratón,
y tú me matas, ingrata,
de un flechazo al corazón.

Mata la araña a la mosca,
el torero mata al toro,

¿QUÉ ES EL HOMBRE?

Al nacer: Un padre que grita: "¡Pero si el niño es igualito a mí!"
Al mes: Anuncio en los periódicos pidiendo un ama de cría.
Al año: Una discusión familiar sobre cuántos dientes debe tener una criatura bien constituida.
A los dos años: Llamadas urgentes al médico.
A los tres años: Un triciclo.
A los cuatro años: Un frasco de aceite de hígado de bacalao

A los cinco años: Tos convulsiva.
A los diez años: Una mamá que hace tareas de aritmética.
A los doce: Náuseas provenientes del primer cigarrillo.
A los catorce años: Espinillas.
A los quince años: Cuatro pedales en el labio superior y el primer pantalón largo.
A los dieciocho años: Noches de luna, suspiros y el primer amor.

A los veintidós: Exámenes, exámenes, exámenes.

A los veinticinco: Una pasión difícil con una muchacha fácil.

A los veintiséis: Dos oposiciones. Una suya, a cierto cargo, y otra de la familia, a cierta novia.

A los veintisiete: Marcha nupcial.

A los veintiocho: Noches en la paseando al primer hijo.

A los veintinueve: "Querida, qué lástima que pases la noche en ve'a paseando a nuestro segundo hijo".

A los treinta: Llegada a casa al amanecer, "porque hay mucho trabajo en la oficina".

A los treinta y cinco: Tintura para el cabello.

A los cuarenta: Una faja de goma.

A los cuarenta y cinco: Cajas de bombones para la secretaria.

A los cincuenta: Reumatismo.

A los cincuenta y cinco: "Ya me siento viejo..."

A los sesenta: "Cada cual tiene la edad que representa".

A los setenta: Lápida y romántico ciprés.

ASI ES

—Querida, el casamiento es algo muy serio. Cuando tú estés casada conmigo, tendrás que cocinar mis comidas.

—Sí, mi alma, y tú tendrás que comerlas.

MIEDO

La mamá de Juancito de posita un flan sobre la mesa. Y como es natural, el flan se mueve, tiembla... Juancito se pone de pie, con grandes ojos de miedo, y dice:

—¡A mí que no me lo sirvan hasta que esté bien muerto!

¡Pero qué Momento!

Recordando sus buenos tiempos estaban las dos matronas en el portalón. Decía la dueña de la casa:

—¡Qué rápido pasa todo en esta vida! Hasta el amor, no dura más que un momento.

Salía en ese instante del fondo de la casa la joven hija envuelta en un florido kimono. Intervino lánguidamente:

—Sí, pero ¡qué momento!

CABLE DE COBRE

Forro de Hule, para

INSTALACIONES CONDUIT

Números: 00-0-2-4-6-8-10-12-14, 16

AL MEJOR PRECIO DE PLAZA

Pida Detalles al Almacén

ALFREDO ESQUIVEL & Cía. LTDA.

San José - Teléfono 3838 y 2667

SAN JOSÉ NO ES OTRA COSA QUE UN ENORME GARITO

En nuestra ciudad capital todo el mundo juega.

En los clubes sociales se juega día y noche. No hay barrio en donde todas las noches no se reúnan unos cuantos vecinos empeñados en tirarle de las orejas a San Jorge. Y, el que no juega poker, churuco o algo por el estilo, juega chances.

Esto es, vivimos en un país de jugadores.

Pero las cosas están pasando de castaño a oscuro en cuanto a

los clubes sociales. Y sobre todo en esos llamados "Churuco Sport".

Día a día las gentes nos llaman por teléfono y nos escriben dándonos las quejas. Y todos claman al cielo para que don Aquiles dicte alguna orden al respecto. Es necesario que la policía le dé una batida a los tahures.

Ojalá que don Aquiles se quite los anteojos oscuros y así vea mejor. Esto es, que vea claro y termine la fiesta de los tahures.

Dios quiera que nos oiga.

CAMPAÑA CONTRA LOS CLAXONES

El Agente de Policía de Tránsito, don Romualdo Bolaños, se ha calentado al fin, contra los choferes que a media noche tocan los claxones de sus automóviles para hacerse oír de las personas a quien buscan y, lo que es peor, para despertar a todo el vecindario.

—¡No más toques a media noche! ha dicho don Romualdo, quien explicó que se refiere a los claxones y no a lo que tocan muchas personas a esas horas... Así es que, en adelante, se van a terminar esos escándalos en la madrugada. Esto es, una disposición muy acertada.

Durante mucho tiempo la ciudad ha venido siendo víctima de estos abusos. Hasta se ha presentado el caso de un viejo que cuando tiene que madrugar resuelve su problema contratando a un chofer para que lo despierte a punta de pitazos a las tres de la mañana. Y si el viejo tiene el sueño muy pesado, el escándalo es mayúsculo y el vecindario se desespera horriblemente.

Con mucha frecuencia ocurre esto en los pobres barrios en donde existe una casa en la cual juegan poker. Tarde de la noche llega el maridillo, con su automóvil, a recoger a su dulce con sorte que está muy horonda jugando la platilla o bien en amena charla desplumando al prójimo. Y hay que oírlo como abusa del claxon. Pero, ya felizmente se va a acabar esta fiesta gracias a don Romualdo. Ahora lo malo sería que estas gentes escandalosas obligadas a respetar la disposición, resuelvan valerse de otros medios, como llamar a sus mujeres cantándoles serenatas o disparándoles cohetes de doble trueno.

Ojalá que el acusoso funcionario ampliara la medida en cuanto al abuso que cometen muchos choferes en pleno día. Esto es, aquellos que abusan del claxon sin ton ni son. De allí esos endemoniados burumbunes que arman en las horas del día con sus bocinas, muchas de las cuales parecen las trompetas del juicio final. ¿Y qué decir de los "graciosos" que corren a velocidades fantásticas en sus motocicletas, con el escape del gas abierto, produciendo un ruido semejante al tableteo de una ametralladora? Bueno, que bien merecen un año de presidio estos sujetos que alarman a los vecinos quienes en el primer momento creen que se trata de otra revolución.

Si en las grandes ciudades, como las de Estados Unidos, se permitiera el abuso que aquí se comete con los toques de bocina de los carros y el escape libre de los motos, ya todos los habitantes de aquel país serían huéspedes del manicomio. En esta capital, con el ruido de los automóviles, los gritos de vendedores de lotería y de chances, los programas de radio y las circulares que a cada hora les desaparece Lipe Azofeifa a los profesores, pronto habrá que extender los límites del Asilo Chapuí hasta la orilla del mar.

GRAVEDAD

—¿Cómo está el enfermo que trajeron hoy?...

—Hace una hora que no deja de llamar a su esposa.

—¡Caramba! ¡Apliquele entonces un par de inyecciones más, para ver si mejora.

Entrenamiento doméstico

Un amigo nuestro fué con ánimo de colocarse en una importante empresa financiera, y lo primero que le preguntó el jefe fué si era casado.

—Sí— contestó nuestro amigo—. ¿Acaso eso me hace inaceptable?

—En modo alguno—le dijo el jefe—. Prefiero los casados. No se alteran tan fácilmente sus nervios cuando les grito.

ANTOLOGÍA VENEZOLANA

MARCA DE FABRICA

Cruzada en tres generaciones, ya su raza no es inferior: se alisaron los chicharrones, y casi blanco es el color.

Su bisabuelo fué un mulato de algún talento comercial, que en la usura y el abigeato logró amasar un buen caudal.

Que permitió a su descendiente educarse a cabalidad, y hoy puede alternar con la gente de la más culta sociedad.

Juega "bridge" en el alto gremio, y es tan alta su condición, que si no gana el primer premio, gana el de la consolación.

Sabe de inglés, habla de ciencia, recita versos de Rubén; conoce la rumba a conciencia; en fin, es un muchacho "bien".

Más su cultura es de pegote, y cuando abusa del cognac, chillaba el atávico hotentote bajo la solapa del frac.

Conseguirá sin duda alguna una esposa de sangre azul que tenga por toda fortuna cuatro trapos en el baúl.

Engendrará, seguramente, antes del año, un chiquitín, como su papá, inteligente, y rubio como un querubín.

Mas, al levantarlo, la suegra tendrá una sorpresa teatral, al ver una manchita negra al fin de la espina dorsal.

Francisco PIMENTEL.

EL DESQUITE DE LA CIGARRA

De Lafontaine acá, el concepto moral variado ha, de que nuestra moral es inmutable, por mucho que se hable.

¿No recuerdas la fábula, lector, en que aquél escritor la aventura nos narra que ocurrió entre la hormiga y la cigarra?

La cigarra, en apuros, llegó a pedirle en préstamo a la hormiga, que era su vieja amiga, una miseria, algunos cuatro duros en especie, es decir, en provisiones; y la hormiga, que siempre ha sido avara, y que atesora en el verano para no sufrir en invierno privaciones, le dice: "Tú qué hiciste en el estío?"

La cigarra responde: "Yo, señora, cantaba en el follaje, junto al río..." "¿Con qué cantabas, eh? Pues baila ahora y no me vengas a pedir lo mío".

Pues señor, la cigarra, en vez de dar al diablo su guitarra y ponerse a guardar como su amiga, ha seguido el consejo de la hormiga y le ha despachurrado la ironía, puesto que hoy en día, con cantar y bailar a todo evento, no tan sólo asegúrase el sustento sin mayores fatigas, sino que ahora tiene provisiones como para prestar a las hormigas sin interés, ni burlas, ni sermones.

De lo que se deduce claramente que la moral actual es diferente, pues aunque habrá quien lo contrario diga, en la era presente, ser cigarra es mejor que ser hormiga.

Francisco PIMENTEL.

TAL PARA CUAL

Un industrial, residente en México, pero nacido en cierto país del centro de Europa, refería días pasados en una reunión, que recientemente, a hora avanzada de la noche, tomó un libro, y cuando se hallaba cerca de su domicilio, dijo al chofer:

—Deténgase ante la primera cantina que encontremos, porque voy a comprar cerillos. Se me ha caído en el coche un billete de

cinco dólares y no lo encuentro. El coche avanzó unos cientos de metros, y se detuvo ante una cantina. Entonces, el industrial se apeó y entró en ella.

—¿Y qué sucedió cuando salió de la cantina? —Preguntó uno de los presentes.

—Cuando salí —contestó el narrador, sonriendo—, el coche había desaparecido, como yo esperaba.

UN VIAJERO DISTRAÍDO

Un diputado viajaba en un tren que atravesaba un suburbio de París. Ya cerca de la ciudad Luz había una fábrica de abonos que despedía un olor nauseabundo en una buena parte del trayecto. Era el primer viaje del diputado por aquella ruta y no tenía noticias de la existencia de la fábrica de abonos.

A su lado iba sentada una señora que, viajera asidua de aquel tren iba preparada con un frasco de sales. Al acercarse a la fábrica destapó el frasco y se lo aplicó a la nariz. El departamento se llenó del olor del abono. El diputado miró con cierto resquemor a la señora y se movió en su asiento muy desazonado. Después, dirigiendo a la dama una mirada torva, le dijo con voz tonante:

—Señora, ¿me hace usted el favor de poner el tapón a ese frasco?

EN COSTA RICA LAS GENTES SALUDAN MUY EXPRESIVAMENTE

El saludo varía de modo de expresión, según los países, aún cuando a veces tenga una significación parecida. Veamos varios ejemplos:

Los españoles se dicen al encontrarse: —¿Cómo le va a usted?

Los árabes dicen: —"Buena mañana".

Los turcos: —¡Dios lo bendiga!

Los persas: —¿Qué su sombra

nunca disminuya!

Los egipcios: —¡Cómo suda usted!

Los gringos: —¡Haló!

Los suecos: ¿Se siente usted vigoroso?

Los rusos: —¡Qué le vaya bien!

Y los costarricenses en esta imponderable República de Segunda, decimos muy humildemente cuando nos preguntan que como estamos:

—Bien por lo conformes...

el secreto del éxito



COMPRAMOS EJEMPLARES de

LA SEMANA CÓMICA

CORRESPONDIENTES A LOS NUMEROS:

497 — 506 — 516 — 519 — 523 — 524 — 525
535 (del 7 de agosto de 1948) — 540 — 541
546 — 548.

Pagamos UN COLON por cada ejemplar, siempre que estén limpios y sanos

EL SERVICIO DE TELÉFONOS: CALAMIDAD NACIONAL N.º 1

(Editorial de la Revista de la Cámara de Comercio)

Hace mucho tiempo que el país está padeciendo de la enorme calamidad que significa el Teléfono aquí. Y es calamidad porque es una necesidad casi imprescindible, para llenar la cual se paga con puntualidad —so pena de que se corte el servicio intempestivamente. Se soporta, entre paciencias y maldiciones (que ha de echar uno para sí, so pena de que lo pongan en la lista negra y la calamidad se convierta en pena de muerte... telefónica) y se mantiene la esperanza de que deje de ser calamidad con las indicaciones que se hacen y hacían, de que se debe a la falta de "mesas", a exceso de trabajo, sin que el equipo permita el aumento de operadoras, que debido a la guerra todo el equipo que está listo para embarque, no ha sido posible llegar; que una vez que la instalación esté en el nuevo edificio todo marchará a pedir de boca y oído. Pero ya pasó la guerra, ya están en el nuevo edificio, ya se tienen las "mesas" —lo que quiera que eso signifique— y el servicio es cada día peor. Y se dan casos en que a personas timoratas que tienen el atrevimiento de quejarse a las simpáticas —creemos— telefonistas, se les lance una andanada que les llena el hígado de pedruzco y pronto han de sufrir que se les corte la vesícula biliar. Diez o más minutos —salvo honrosas excepciones— para que la Central conteste; diez minutos o más para que llamen el número pedido y repetidas veces hay que volver a la carga porque le dan el número equivocado. Llama Ud. al Centro Espiritual de las Almas Sufridas (digamos que es 2.7.9.4) y le contesta "Ramiro" de la Carnicería Pascuala (posiblemente el N.º 7.2.4.9). Comience otra vez. No contestan, le dicen, y después resulta que "el teléfono está malo"; llama Ud. a SERVICIO y el teléfono está bueno. Llama Ud. otra vez y resulta que don

Ramiro está todavía conectado con Ud. y le sale nuevamente al encuentro. Y si se trata de uno de los "cinco miles" se establece una lucha macabra en medio de la cual se le olvida a Ud. cuál número había pedido, qué es lo que pensaba decir y hasta cómo se llama Ud., como le pasaba al maestro distraído que, un día estuvo pensando varias horas si se llamaba Fidelfo o Ponciano, y después resultó que se llamaba Homobono. Cuando termina la lucha tiene Ud. que esperar media hora antes de poder comenzar su trabajo con tranquilidad.

El Departamento Especial de Estadística Telefónica que han fundado algunos abonados —de los que ya están en el Asilo Chapuí— ha establecido, después de un estudio cuidadoso, que hay un promedio de 1000 abonados que pierde una hora cada uno al día hablando o tratando de hablar por teléfono. Por supuesto, eso es un promedio: los hay desde 2 horas y tres cuartos —máximo constatado hasta ahora— hasta un cuarto de hora (mínimo de tolerancia establecido por los estadísticos). De modo que en el año laborable de 300 días pierden entre todos trescientas mil horas, o sean 37.500 días de ocho horas (de conformidad con el Código de Trabajo) que equivalen a un poco más de 104 años de trabajo constante de un individuo, que a un mínimo de ₡ 5.00 diarios... bueno el resultado es terrible. Los datos completos pueden pedirse —con los resultados totalmente calculados— en un folleto de 25 páginas que puede pedirse al centro de estudios estadísticos indicado. Léalo Ud. con cuidado y se convencerá de por qué este Editorial se llama "LA CALAMIDAD NACIONAL N.º 1". Y terminamos para tomarnos unas cápsulas de Vitaminas y poder recuperar nuestras fuerzas.

El diablo que salía en Alajuela lo han visto en la Universidad Nacional



(Visto por los estudiantes de Ingeniería)

Su inmensa fealdad evoca un domingo sin dinero, mas se encuentra prisionero de amor por Juana la Loca.

Como estudia ingeniería todo lo mide y nivela, y cuentan que en Alajuela, al verlo, hasta el diablo huía.
R. M.

Cuentan los muchachos de la Universidad Nacional que al estar apareciendo el mismo diablo que en días pasados vieron en Alajuela debajo de un palo de mangos. Varios lo han visto hacia el atardecer y aseguran que es más feo que el papelón que hizo Costa Rica en el caso de España. Pero las personas sensatas observan que quizás los estudiantes le han puesto alas a la fantasía al ver a más de un profesor feito co-

mo don Alberto Orozco, como don Luis González o como Dantón Ortiz.

También nos cuentan que un día de estos se inundó el salón de ingeniería y que estuvo a punto de ahogarse el profesor don Alberto Orozco. Las aguas alcanzaron dos cuartas de altura debido a un desperfecto de la cañería. Los alumnos tuvieron que salvar al señor Orozco a quien el agua le cubría de la cintura para abajo. ¡Lo más

ELLAS
¡Qué contenta estoy! ¡A-noche Ernesto se me declaró!
—¡Ah! ¿Entonces era cierto que estaba borracho?...

EMPANADITAS

El carterista, en la celda de la penitenciaría, contando unos billetes:

—¡Qué vergüenza! ¡Qué mal les pagan a estos carceleros!

Sí, señor. Aquí todo lo tenemos a la última moda. Todo está guisado por electricidad.

—Entonces, creo que no tendrá inconveniente en que sienten otra vez a este bistec en la silla eléctrica.

principal, como decía Aquileo.

Otra noticia. Pronto habrá jaleo con motivo del nombramiento del Decano de Derecho. Los candidatos son Beto Martén y otro señor a quien los muchachos llaman "Trianera", por sus andares gitanos.

Por otra parte se habla entre los estudiantes de promover un concurso de pesados.

Desde ahora tenemos nuestro candidato. Ya diremos quién es.

—¡Qué calamidad! Esta casa... recién pintada y ya tan sucia!...

Parecidas expresiones se oyen a diario, por descuidada elección de los materiales empleados o por mal entendida economía.

De nuestra línea de Pinturas de calidad

PABCO



ofrecemos una que da adecuada y económica solución, pues combina módico precio, fácil aplicación y máximo rendimiento con la propiedad de ser una pintura

¡Lavable!

...sí. con agua, jabón y un trapo suave... Se trata de la

PINTURA PARA INTERIORES

PABCO

"TREND"

EN PASTA PARA APLICAR CON AGUA

Solicite informes a su distribuidor en Costa Rica

Almacén Koberg

Teléfonos:
3711 - 3712
Apartado 1323

QUEJAS CONTRA EL AEROPUERTO

Dicen los periódicos que existen quejas contra la aduana del Aeropuerto en virtud del registro de los equipajes de los pasajeros.

Pero la procesión anda por otro lado.

La aduana del aeropuerto cumple con su deber, conforme las leyes. Todos sus empleados son correctos y caballerosos y hacen bien, muy bien en registrar los equipajes. Lo contrario sería fomentar el contrabando.

La queja en cambio se justifica por otro lado: por la intervención del servicio de inteligencia en cuanto a los pasajeros. Esto es, una inteligencia que esperamos que don Aquiles Bonilla ha ya suprimido. Nos referimos al atropello que se hacía, sin estar suspendidas las garantías, con muchas personas. Podemos asegurar que sin ton ni son se les registraba en forma irritante. Una vez un empleadito de tercera categoría quiso decomisar hasta una correspondencia diplomática.

Y, la explicación que se daba era única: órdenes superiores.

Ojalá que ahora los señores Bonilla y Quirós no dejen ni rastro de esas actividades que afectaban no sólo el movimiento del turismo, sino el buen nombre del país.

A

que un joven ulatista le decía una noche a su novia:

—Negrita: si Mario Echandi me invitara a comer, nos comprometemos oficialmente, ¡Palabra de honor!

Por otra parte los diplomáticos y cónsules que están en el exterior, comienzan a alistar sus maletas. Igual cosa o parecida están haciendo los jefes de varias oficinas. Y es que se aproxima la hora de la despedida. Cinco meses pasan muy ligero para los empleados públicos. En cambio para nosotros se nos hacen largos, muy largos.

REFRANERO TICO

A pie se hacen las procesiones.—

Expresión adverbial muy de moda en Heredia, lugar en que suelen hacerse con frecuencia las más bellas procesiones. De allí que los heredianos hayan aprendido tanto acerca de este dicho y lo empleen con tanta maestría como con tan perfecta sabiduría. Vean lo que acaba de ocurrir; entre Arias y Vargas Fernández, los dos del Pirro, los dos de Heredia por la acera y por media calle, le acaban de notificar a la Junta de Gobierno, así, como haciéndole una insinuación, más bien como una broma, que viéndolo el payaso, niños! ¿Qué hubo de la prorroguilla? ¿La toma o la deja? Pero a decirlo.

A ministro por mes.—

Este no es un refrán de moda. Pero dentro de un poquito, en cuanto llegue Ulate y se ponga a funcionar la nueva constitución van a ver ustedes lo que pasa. Acaban, en esta misma semana, los señores constituyentes, de autorizar a los 45 del futuro congreso para que, si les sale de los corazones, le apliquen un voto de censura al más pintado de los ministros del futuro gobierno. En Francia y en España, que son más formalitos y más viejitos que nosotros, esa práctica los ha llevado a estrenar en un año siete ministerios, y algunos apenas han durado 24 horas. ¡Cálculen ustedes, con lo poco aficionados que somos en este país a la politiquilla, si no se va a hacer una intriguilla cada semana para aparecerse a Fulano o a Zutano! Va a estar más seguro un grano de maíz en un corral de chompipes que un ministro del futuro gobierno.

Nos están meneando el palo.—

No se ha determinado el origen de esta frase más o menos pintoresca que se ha convertido en refrán corriente entre nuestras gentes de medio pelo, alto pelo, terciopelo o peladas. Probablemente el titi le dijo a la titi, en un momento en que ella le decía dos o tres ternuras más o menos idílicas cabe la fronda y vino un vientecillo: —"hijita, como que nos están meneando el palo! ¿Para qué lo dijo el titi a la titi? Desde ese día la frase hecha quedó consagrada. Y es muy corriente oírlo en determi-

nadas circunstancias de la vida pública o privada. (Conste que desde que el diputado Fournier explicó que un rapto o un estupro eran asuntos que nada tenían que ver con la cosa pública, los escritores de aquí ya sabemos hacer la diferencia). Por ejemplo leyendo los editoriales de los periódicos de días pasados y ciertos discursos de los constituyentes, no será raro que Uladiadito, con esas salidas tan propias de los genios, le haya dicho en confianza y a media voz a Chico Orlich: hombre Chico, nos están meneando el palo.

Don Juan del Seguro vivió muchos años.—

Don Juan Rafael Arias es de todos los costarricenses, el cocktail más perfecto; origen, cartago; vive en Heredia y actúa en San José! Total, que don Juan no sólo nació con todas las de los cartagos, aprendió las de Heredia y vino a refinarse en San José. Aguas del Molino, del Pirro y del Torres, ¡calcoulez vous! El viene cuando usted va. Ni don Arturo Volio, con ser tan lico, lo gra verle ni las vueltas. Pues bien, ahora lo llaman don Juan del Seguro. Todo está muy bueno, dijo don Juancho una tarde citas de estas en la Asamblea; aquí nadie duda de que las cosas van a ser como se ha dicho; que don Otilio ya tiene planchada la leva que se va a Jincar el 8 de noviembre cuando de Efectivo se transforme en Efectivo. ¿Quién va a tener la memoria da que ese mismo día don Pepe toma el camino de la Sierra? Nadie. Pero, no estaría de más que eso se lo notificara por escrito a la Asamblea. Que de una vez nos saque de esa eterna duda que mortificaba a Hamlet; ¿ser? ¿no ser? o yes, ser, ser? Mejor es que yes, ser. Porque hay que acordarse que don Juan del Seguro vivió muchos años.

Reflexionando

Está probado que los anteojos negros nos los ponemos para mirar a las mujeres con negras intenciones.

Los anteojos negros: ese par de traidores. Siempre reflejan a la mujer que miramos.

Los anteojos negros son un par de vidrios oscuros entre una mujer bonita y un hombre casado.

Las estadísticas demuestran que a las chicas que tienen lindos ojos nunca les molesta el sol.

En Puntarenas los profesores se ponen anteojos negros para darle "recreo" a las "pupilas".

El que va con su esposa a la playa, mejor que se lleve anteojos negros, si no quiere llevar negros los ojos.

DR. R. A. NUSEZ.

ARISTOCRACIA PERRUNA

Paseaba orgulosamente con su perro, cuando se encontró con el amigo, a quien enseñó ufano su flamante adquisición:

—¿Es un perro de raza? — preguntó el amigo acariciando al animal.

—¿Si es de raza? Mirá: tiene un pedigree tan exclusivo, que si pudiera hablar no nos dirigiría la palabra a ninguno de los dos.

AVISILLO

Se solicita casa o departamento amueblado, suficientemente grande para impedir que mi esposa se vaya a la casa de su madre, y suficientemente chica para que la suegra se venga a la casa de mi mujer.

EL FERROCARRIL AL ATLÁNTICO ES UNA VERGÜENZA NACIONAL

El abandono en que se encuentra el Ferrocarril al Atlántico, es algo pavoroso.

En vano le han expuesto las quejas a Mr. Gring, la princesa durmiente.

Pero donde las cosas pasan de castaño a oscuro es en los ramales, como en el de Guápiles. Los conductores son unos negros que están en competencia a cuál es más grosero con el público. De los coches de pasajeros quitaron desde las perchas hasta las lámparas. De este modo por las noches hay que viajar a oscuras. De allí la furia de varios conductores porque los pasajeros no los ven llegar. ¿Y quién puede ver un negro en la oscuridad? Los asientos de los coches carecen de respaldar y con frecuencia los pasajeros tienen que viajar de pie. Y a esto hay que

agregar que la higiene en esos trenes es algo que ofende. Basta decir que nunca barren y que en los servicios interiores no hay agua.

Posiblemente ni los presos que van para la Siberia son tratados tan mal como los pasajeros que tienen que viajar en los ramales del bendito Gringo-carril.

Si no fuese porque lo estima mucho, y no deseamos que se juegue la vida, invitaríamos al señor Ministro de Fomento para que haga un viaje por esos lugares. Pero quizás podría enviar a un delegado suyo, a una persona veraz, para que le informe lo que ocurre en el Atlántico.

¡Hágalo, amigo Orlich! ¡Hágalo por vida suya!

DON ABEL.



QUE ES UN CLIENTE

Un cliente es la persona más importante que llega a la Empresa.

Un cliente no depende de nosotros—nosotros dependemos del cliente.

Un cliente no representa una interrupción en nuestro trabajo—él es la razón misma de nuestra labor.

Nosotros no le hacemos ningún favor al atenderle—él nos hace el favor de proporcionarnos la oportunidad de servirle.

Un cliente no es un ser extraño a nuestro servicio—él es parte integrante de la Empresa.

Un cliente no es una persona con quien discutir ni rivalizar en viveza. Nadie jamás jamás ganó una discusión con un cliente.

Un cliente es una persona que nos trae sus problemas de transporte y es nuestro deber resolverlos bien y de buen modo, para satisfacción del cliente y de la Empresa.

No olvidemos que un cliente que busca nuestro apoyo, nos está ofreciendo la mejor oportunidad de ganar amigos y crearle buena voluntad a la Empresa. No despreciemos la oportunidad y sepamos aprovecharla en todo su valor.

Los clientes son la mayor riqueza de cualquier negocio. Hay que ser atentos con ellos, para que queden satisfechos y vuelvan una y otra vez por los servicios de la Empresa.

Y no hay que olvidar la bien conocida definición de la frase "Buena Voluntad": "La disposición de un cliente satisfecho, de regresar al lugar en donde lo trataron bien".

Compañía TACA de Costa Rica

el secreto del éxito

Glostora
Embellece y protege el cabello

UN PUEBLO EJEMPLAR

Cierto individuo recorría el mundo buscando, para instalarse en él, un lugar enteramente saludable. Sentía pánico por las enfermedades y los contagios y quería a toda costa librarse de tales peligros. Así llegó, tras mucho andar, a un tranquilo pueblo y lo primero que hizo fue preguntar al alcalde si la localidad era sana.

—No hay otra más sana en to-

do el país —dijo con orgullo el alcalde—. Aquí nunca se muere nadie.

—¿Qué raro! —exclamó el visitante—. Pues ¿cómo se explica que al llegar me haya tropezado con un entierro?

—Nada más natural —repuso el otro—. Era el entierro del sepulturero. Se ha muerto de hambre, por no tener trabajo.

Crítica Honrada

Un empresario de teatro tomó un ayudante y le dijo:

—A mí no me parece mal que me censuren, siempre que lo ha-

gan con honradez. Por lo tanto, no tenga miedo de decirme francamente lo que encuentre mal en lo que yo haga, aunque le cueste a usted el empleo.

LA ULTIMA FILA

Josiana consintió en ir al cine con Jesusito, pero "a condición de que te portes bien, ¿sabes?"

—Naturalmente—dijo él—. Pues si no, ¿qué dirían de nosotros los de atrás?

Y dijo Josiana según entraban en el teatro:

—¿Qué te parece si nos sentáramos en la última fila?

TE PESQUE

La madre de Emilita tenía que regañarla constantemente por sus travesuras. Finalmente le dijo:

—¿No te das cuenta de que si tú eres mala lo serán también tus hijos?

Replicó la niña muy alborozada:

—¡Ahora sí te pesqué! ¡Vieja, te delataste!

Nº. 1

beza, si se van que pongan las cartas encima de la mesa"; y Lipe, que huele a herediano por delante tanto como por detrás, también debe estar en la tesis: "al vino, vino y al guaro, contrabando. Pero que sepa y que raspe. Nada de deditas. A lo que estamos, Tuerta, que decía el otro. Pero don Fernando Valverde, el más juicioso del kinder, les anunció papel, escritura y acta notarial. Nadie duda de que así será, pero creyeron los herederos que lo mejor era tocarle el cacho a la Junta. No es por nada, simples formalidades, pero... por si las moscas, dijeron esos mal pensados.

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Cuando uno va de medio día para abajo, hermanos de mi alma, las cosas no son tan de color de rosa. Os lo dice este fraile, que ya va tramontando la colina después de haber dado sus vueltas por esta vida, que no es tan perra como algunos la califican. Hace un año, por ejemplo, ¡qué distinto todo! No se en contraba un camarín bastante abcho, ni bastante dorado para colocar a don Pepe, para adorar a Martín, para rezarle a Valverde, para admirar a Chico Orlich, para enflorar a Chalillo Facio, para entronizar al doctor Blanco y para sonreírle a Uladisladito. Y hoy, cómo cambian los tiempos, señor don Simón. Estos, Fabio, ay dolor... Un día fueron Itálica famosos, pero ahora ya son desierto y cada día más yermo. En esta semana por ejemplo, nuestros colegas La Nación y el Diario de Costa Rica le han recetado a la Junta dos o tres editoriales que no dejan de decir sus cosas. Aquello de "chiquitos, más formalidad! "no debe haberle sonado a cadencia de maracas a la Junta. Los signos de los tiempos no son del todo buenos. Habrá que decir como

en el libro inmortal que si esto hacen en seco, qué no harían en mojado! Porque si ahora que están arriba les vienen con estas cosas, el día que se apén, miel sobre hojuelas. Así de falaz es la vida, así de ingrata la humanidad, así de inconsecuentes los pueblos. Se friega uno el alma para darles buena vida y felicidad y como la famosa mula del Papa: a la descuidada, allá te va la coza. Pero suerte que ya estamos preparados para lo que venga. Ya sabemos que no valen caricias para la ingrata. De manera que conformarse y barajar. Es la eterna historia de los pueblos y de los hombres. Lo de todos los días y todas las noches, lo que fue, lo que es y lo que será. Y es, hermanos de mi corazón, que a este pueblito de los costarricenses no hay como tocarlo ni cómo entenderlo. Lo soba usted y parece manso y humilde de corazón; es una verdadera obra de misericordia. Pero por dentro, lo que está pensando, quién lo sabe? Muchas veces su cede como con los cartagos: una gran sonrisota y usted les ve las manos quietas; pero entre el zapato, con los dedos del pie derecho, le están haciendo la seña. Fijense en la Constituyente; los diputados que más cuidado ponen a lo que el orador está diciendo son don Arturo Volio y don Fernando de lo mismo. Pues bien, si por debajo del pupitre le ve usted las manos a don Arturo o a don Fernando de lo mismo, se escandalizará: la seña, si señor, la seña! Y si por casualidad tienen las manos al aire libre, expuestas a las miradas inquisidoras, con el dedo del pie. Allí está la verdad. Y lo mismito son todos los ticos: cartagos viejos.

Y hasta aquí, amados de mis entrañas: os doy la bendición semanal y a portarse bien, que eso a nadie le cuesta.

EL PADRE CANUTO.



Jabón limpiador
Centinela
¡LIMPIA SIN SUDOR!
¡CUESTA UNA BAGATELA!

PELIGRO

—¿Qué tienes? ¿Te has hecho ver por algún médico? — preguntó al amigo enfermo que había ido a visitar.

—Sí, me vieron y me revisaron dos, por eso no sé lo que tengo — contestó desalentado el enfermo, y prosiguió: — El primer médico me diagnosticó principio de pulmonía y me cobró cinco pesos la visita. El segundo, me quiere operar del hígado, y se llevó diez pesos por la visita.

—Pero, ¿por qué no llamas a Pérez, el que antes te atendía?...

—Porque ése es el más peligroso de todos — respondió tristemente el enfermo—. ¡Siempre te dice que no tienes nada y te cobra cincuenta pesos cada vez que viene!...

Tónico para el cabello

De regreso a casa, el marido cuyo cabello empezaba a tornar se raro, se encontró un nuevo pommo de tónico que le había comprado su esposa.

—Gracias—le dijo él—por haberte acordado. Me iba haciendo falta.

—Si le dijo ella. Pero tendrás que darle un poco a tu secretaria.

El hombre la miró sorprendido. Ella concluyó.

—¡La pobre! También a ella le debe de hacer falta. Me encontré varios cabellos suyos en tu traje.

Nº. 2

pues pocas palabras después nos dice que "un niño y un anciano descorrieron la bandera tricolor que envolvía el retrato", de donde se infiere que no había ningún velo cubriendo el retrato del eminente cirujano y ciudadano ejemplar.

—oOo—

La Prensa Libre del día 14 informa a sus lectores que el Sr. Juan Quirós fué mordido por una serpiente "cuando tra bajaba en el DESCUMBRE de una montaña".

Lo que quiso decir y escribir el redactor que tal nota hizo, es que la víctima de este accidente, trabajaba en sitio DESCUMBRA DO de una montaña. No hay tal "descumbre".

—oOo—

En el mismo periódico, de fecha 14 de mayo, escribió el señor Rafael A. Solís, un comentario sobre la necesidad de reformar una ley de tránsito. Y dice allí:

"En vista de esta sentencia, que no tiene apelación alguna por la razón de que está basada en los principios de una ley, estimo que lo que cabe es hacer campaña en el sentido de lograr una reforma a esa misma legislación".

En primer lugar, siempre he-

mos creído que toda sentencia judicial tiene por base una ley. Y aunque no somos profesionales forenses, consideramos que ese hecho no excluye el recurso de apelación. Sería ilógico considerar que un fallo judicial resulta inapelable, por cuanto él tiene por base la ley misma... En segundo lugar, cuando el señor Solís habla de reformar la misma "legislación", creemos que yerra; pues por lo que él aboga es por la reforma de una ley. "Legislación" es el conjunto o cuerpo de leyes por las cuales se gobierna un Estado o una mayoría determinada".

—oOo—

Dice "La Nación" del sábado 14, que: "de acuerdo con el cuadro en referencia, Costa Rica ocupó el ONCEAVO lugar entre los países exportadores" de café.

Equivocado, señor redactor: no se dice el "onceavo", sino el ONZAVO. En este caso, era preferible decir: el undécimo lugar, ya que undécimo es el adjetivo correspondiente al cardinal once. Es también ONZAVO; pero como esta palabra puede ser adjetivo o sustantivo, es más recomendable el adjetivo undécimo.

Y basta por hoy.

FRAY JANES

¿QUIÉN SE ESTÁ HACIENDO CARGO DE SU RESPONSABILIDAD CIVIL:
UNA INSTITUCIÓN DE SEGUROS O USTED?



"... Permítanos correr su riesgo, cuando usted se sienta detrás de un volante...!"

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS
(Desde 1924)

El Tribunal de Probidad: El dolor de cabeza más grande de la Junta de Gobierno

Algún día tendrán que reconocernos don Pepe y los de la Junta, que nos chorreaba la razón cuando atacamos los tribunales especiales. Y ahora mismo nos atrevemos a decir que el Tribunal de Probidad constituye el dolor de cabeza más grande que ha tenido la Junta de Gobierno. Bueno, que no se alivia ni con una tonelada de "mejorales".

Nuestra tesis de que en la lista de personas intervenidas había muchos inocentes, ha quedado en evidencia. Hasta el momento han sido condenadas unas ocho personas, habiendo quedado desintervenidas más de sesenta.

En cuanto al Tribunal de Probidad los interesados han encontrado abiertas las puertas en cuanto se refiere a la Secretaría. Los mismos periodistas hemos sido atendidos gentilmente.

Por otra parte, y como lo dijimos en una ocasión, la labor desplegada por don Octavio Jiménez ha sido digna de encomio. Es indudable que es un hombre muy estudioso y de muy buen juicio.

Nuestra rebeldía, como se sabe, ha sido contra el Tribunal co-

mo sistema. En lo personal más bien podemos decir que allí se encuentra un periodista caballeroso y honorable en todo sentido como don Jorge Argueda, Truque. Pero bien, ya es hora de que el gobierno les conceda a las personas sentenciadas por el Tribunal, el recurso de apelación ante la Corte Suprema de Justicia.

En cuanto al fondo del asunto, dentro de cinco meses tendremos grandes sorpresas. Seguros estamos de que al llegar al poder el señor Ulate, se acabarán para siempre los tribunales especiales. Y vendrán, de eso estamos seguros, numerosos reclamos.

Pero, volvamos al principio. A la Junta de Gobierno el país le perdonará todo: medidas de pata grandes y chicas, pero nunca justificará esos tribunales especiales. Y mientras tanto, las familias que fueron intervenidas de hecho también tendrán entre sus afectos su listita de congelados.

Todo habría sido distinto si el proceso se hubiera llevado a los tribunales comunes. Pero, no hay peor sordo que el que no quiere oír.

EL PADRE NÚÑEZ NO SE VA

La Junta de Gobierno ha sido pródigo en renunciaciones.

Una mañana renunció Martén; otra tarde fué Valverde; una noche Orlich; otro día toda la Junta, y por último nos dicen que el Padre Núñez se está reventando de las ganas.

En la Junta, fuera de Udalao, todos los demás quieren irse. Porque la verdad es que Martén no se ha ido. Lo que hizo, al trasladarse al Consejo de Producción, fué cambiar de estaca y echarle todo el trabajo a don Pepe.

La Prensa Libre informó que posiblemente se iba el Páter. La Nación explica que no hay tal, pues así se los comunicó el Reverendo. De modo, pues, que el Padreiro no se va.

La explicación de La Prensa Libre, de que ella informó de que se daba como posible la renuncia del Páter, está muy bien. En el mundo de las posibilidades, todo cabe, pero la noticia nos tiene alarmados. Quiere decir que cuando llegue Ulate, queda en pie el que posiblemente renuncie el Padrecito. De allí que los constituyentes, muy preocupados, vayan a presentar una moción que diga:

Artículo transitorio: el 8 de noviembre próximo se dan como presentadas las renunciaciones de todos los ministros de la Funda Rejuntadora.

Y con todo y eso, algunas dillitas nos quedan.

EL COLOCHO DE LAS MIELES

Varios ciudadanos, entre ellos don Casimiro Sobrado, están empeñados en que el país aproveche las mieles que hoy día los ingenios echan a los ríos.

Pero a la idea se opone el Administrador de la Fábrica con todas sus fuerzas. Y asimismo los ochenta miembros de la Junta de la Fábrica que antes manejaba con un dedo don Mario González y que ahora necesita un tren de técnicos para hacer unos licores brutales para producir úlceras en el páncreas.

La campaña de don Casimiro tiene turulato al señor Administrador de la Fábrica el extremo de que, cuando la hablan del asunto, se limita a decir:

—¡Casi... miro... casi... miro...!

Y nada más. Pero el punto filipino está en otra cosa: en que los dueños de los ingenios, así como se han esperperado tantos años, se esperen cinco meses y tres días que es lo que falta para que se acabe este gobiernillo vaciladera.

Para entonces quizás las cosas cambien. Al menos un poquito.

dara mal en el consejo de las naciones, es decir, que les preocupaba el delegado, pero no el nombre del país.

Pero al final de cuentas, todo se explica en la vida. De allí que muy resignados aceptemos el comentario que en el exterior se hace de nuestra alegre y confiada aldea:

—Los ticos son muy chiquitos. Esa es la verdad. No sólo somos chiquitos, sino algo peor. Nos empeñamos en manejarlos como chiquitos.

AMARGAS REALIDADES

"Fuentes autorizadas confirman la existencia de petróleo en Costa Rica. Pero cada vez que existe un movimiento para explotar esa industria, viene un gringo y con la palota tapa el hueco".



CANDELARIO: —Esta gente ni pica la leña ni presta el hacha...

LA MAMÁ DE LOS PALANGANEOS EN EL CASO DE ESPAÑA

Hacia mucho tiempo que no teníamos noticias de Betillo Cañas. Sabíamos que lo habían nombrado representante en la UNO o en la dos, pero ignorábamos donde estaba. No teníamos la menor idea de si estaba o no en Costa Rica. De modo, pues, que no sabíamos si estaba trabajando como alcaide de la aduana de Golfito, como director de la banda de Limón, como jefe del cuerpo de bomberos, como cónsul en Constantinopla, como jefe de la Maternidad Carit o como cronista social de algún periódico de Nicaragua.

Pero de la noche a la mañana comenzamos a tener noticias de Betillo Cañas, a quien nosotros estimamos mucho no obstante ser un hombre a quien todo le sale al revés. En Costa Rica trató de escribir humorismo y le salían unas crónicas fúnebres que hacían rabiar a todo el mundo. En cambio, cuando escribió unas cosas que se llamaban algo así como "Sangre... sudor y lágrimas", las gentes se reían a más no poder. Jardiel Poncela nunca habría descrito las hazañas bélicas de los ex-combatientes en forma tan jocosa. Basta decir que, de la risa, a los lectores hasta se les descolaba la ropa interior.

Finalmente cuando Betillo se iba a ir de Costa Rica quiso escribir una crónica festiva diciendo que el calderonismo está liquidado, y lo que le salió fué la mamá de las insultadas. Hasta la fecha nadie le ha dicho a los caledro-comunistas lo que Cañitas tas. Bueno, que lo que menos dijo fué que todos, absolutamente todos, eran unos ladrones en fuga.

B

bunal, a fin de defenderse de su defensor.

En consecuencia, los curas dicen ahora: del cariño de Licho Dobles, libranos Señor...!

Con estos antecedentes no nos sorprendió que allá en la UNO de jara nuestro pobre país a la altura del betún. De allí el editorial de Diario de Costa Rica en donde al comentar la actuación oficial en estas cosas, dijera: niños, más formalidad.

Pero lo divertido en todo esto es que la Junta de Gobierno le pidiera opinión al Presidente Electo, Ulate, para darle, sacrificó tres turnos, una jira a San Carlos, un picnic en Ojo de Agua y un paseo a la isla del Caño. Y a su juicio, bastante acertado, le pasó lo que a las feas que van a un baile: no fué tomado en cuenta por los señores de la Junta. O quizás si lo fué, pero en la realidad hicieron todo lo contrario.

El canciller señor Odio le dió a Betillo instrucciones terminantes para que votara a favor de la tesis de España, pero él hizo todo lo contrario. Apoyó la tesis Rusa y poco le faltó para gritar "¡Viva Molotoff!" en plena asamblea.

El canciller Odio se apresuró a ordenarle que inmediatamente rectificara su voto en la asamblea general. Y Betillo en vez de ir a votar, dispuso quedarse en su casa haciendo un crucigrama.

Mientras tanto el compromiso del gobierno con el Ministro de España quedó pintado en la pared. De allí que en Madrid pensarán que al señor Ministro de España el trópico lo había cambiado. Y el señor Ministro, cada vez más confundido, no podía explicar estas cosas únicas en la Segunda República. Con un poquito más le da derrame cerebral.

En el caso concreto quien estuvo en buen terreno fué el canciller, Contó su tesis con el respaldo de don Pepe y del Presidente Electo, pero Cañitas hizo lo que le dió la gana.

Algunas personas explican que varios miembros de la Junta de Gobierno se preocuparon mucho porque nuestro delegado no que-

EL DOCTOR VARGAS VARGAS NOS METIÓ LAS CABRAS

El doctor Vargas Vargas declara que no entraña ningún perjuicio el hecho de que la Asamblea Constituyente se disuelva.

Estamos de acuerdo con él. Ya es hora de que la tortuga número uno, haga algo. Pero lo que nos alarma, es otra cosa. Dice el doctor Vargas Vargas que la Asamblea puede, al final de cuentas, revisar sus actuaciones. Y esto sí que nos para hasta los pelos del lunar. Quiere decir que nada de lo aprobado está en pie.

Esto es, que habrá chance para pelear con todas las de ley la prohibición para que los sacerdotes sean diputados, el restablecimiento de las elecciones de medio período y la facultad para darles votos de censura a los ministros. O en otras palabras: que la Asamblea no ha hecho nada y que en noviembre estaremos apenas comenzando.

Bueno, que para entonces Tática Dios nos coja confesados...

C

De aquí a allá, dijeron, se le ha hecho una gran oposición a Ulate y si hay elecciones a lo mejor van los enemigos a meterle un gol. Lo mejor para eso es que no haya elecciones. Y suprimieron las elecciones de medio período.

En esta forma Ulate puede gobernar tranquilamente con un congreso suyo durante los cuatro años en que piensa desarrollar sus grandes programas de reconstrucción del país. Lo va a dejar hecho de cemento armado, pero para eso necesita que nadie lo desvele ni le quite el sueño. Y menos que vayan unos cuantos gritones al congreso a decirle quién sabe qué impertinencias.

En estos casos las fórmulas deben ser radicales. Lo que estorba y no sirve, al otro lado. A suprimirlo. Y se suprimieron las elecciones de medio período para que no vengán a sacar al hombre de la realización de sus grandes proyectos de gobierno, de hacienda, de relaciones, de educación, etc., etc.

Por el momento, ya se sabe, los planes que mejor ha coordinado son los deslumbrantes para ha-

cer de nuestro país un país de turistas. La felicidad del hombre no está en tener mucha plata simplemente o en comer bien. La felicidad se completa con los viajes. Además, estos enseñan mucho.

De manera que lo primero que se procurará es hacer de cada cosa tarricense un turista.

Otros presidentes han hecho bancos, escuelas, fundado instituciones, construido puentes, empujado el trabajo del arroz, del ganado, de los frijoles.

El que viene, nada de eso, oficio vió, ya a desarrollar.

Se ha hecho experto en turismo y va a hacer de cada hijo de vecino un trotamundos.

Ya el programa está hecho y meditado. La plata lista y todo calculado para que no haya ni las más leve idea de un fracaso. Y para esto lo mejor es tener un congreso hecho ad hoc y que no friegue mucho.

Nada. El primer paso para lograr que fructifique plan tan halagüeño era la supresión de las elecciones de medio período y la supresión ya está acordada.

Y, boca abajo todo el mundo!